

LA OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE PEDAGOGÍA SOBRE EL MODELO EDUCATIVO Y LAS INNOVACIONES CURRICULARES EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO

FRIDA DÍAZ BARRIGA ARCEO

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ AGUILAR

Facultad de Pedagogía, Universidad Veracruzana

RESUMEN: Se realizó un estudio descriptivo tipo encuesta en el cual se administró un cuestionario a 68 estudiantes de la licenciatura de Pedagogía de la Universidad Veracruzana, región Veracruz, con el propósito de indagar su conocimiento y participación en el modelo educativo de la universidad, así como para recabar su opinión respecto a la implantación de las innovaciones curriculares. Se administró un cuestionario compuesto por reactivos de opción múltiple y respuesta abierta así como una sección de opinión en escala tipo Likert. Los resultados muestran que los estudiantes perciben algunos cambios importantes y favorables en relación con la flexibilidad curricular, la enseñanza en es-

cenarios, la movilidad escolar y la evaluación centrada en el desempeño, no así en aspectos como la incorporación de las TIC, el fomento de habilidades del pensamiento o las tutorías. El cambio hacia formas de enseñanza más activas y experienciales depende de la apropiación de las mismas por parte de los docentes pero no se encuentra generalizada. Se reporta desconocimiento y una participación casi nula de parte de los estudiantes en el diseño y toma de decisiones sobre el modelo educativo y el currículo.

PALABRAS CLAVE: Currículo, educación superior, innovaciones educativas, modelos curriculares, estudiantes universitarios.

Introducción

La participación de los estudiantes en el currículo constituye un asunto polémico y no resuelto al presente. Cuatro décadas atrás, Schwab (1970) ya había planteado que era indispensable la participación de determinados personajes en la deliberación y toma de decisiones respecto al currículo, sentando las bases de los llamados referentes comunes del currículo y la noción de currículo participativo. El autor planteaba que los participantes clave en el proceso curricular deberían ser los profesores, los especialistas en las mate-

rias o disciplinas, los estudiantes, los expertos curriculares y los representantes de la sociedad o comunidad involucrada. Así, si se daba una representación excesiva o escasa, o bien una relación de subordinación entre estos referentes, se produciría un “punto ciego” que terminaría por socavar el proyecto curricular. Por su parte, Glazman (1978) afirmaba que la universidad debería tener la capacidad de aceptar las contradicciones y conflictos originados por las diversas posiciones de los sujetos frente al plan de estudios. Desde su perspectiva, se requería promover la participación del sector estudiantil en organizaciones que les dieran la posibilidad de incidir en la toma de decisiones respecto al currículo y la vida académica en general. En el estudio de Jiménez (2002) sobre los equipos responsables del diseño curricular en distintas facultades universitarias, la autora encuentra que éstos se conforman de funcionarios, académicos y eventualmente expertos o asesores en diseño curricular, pero no hay participación estudiantil en el proceso; el papel del estudiante es el de insumo en el sentido de que se consideran datos estadísticos sobre la población estudiantil, estudios sobre sus trayectorias académicas u otro tipo de trabajos, pero su participación directa es casi nula. Una vez diseñado el plan de estudios y en el momento en que empieza su implantación, la labor de la institución se restringe a informar a los estudiantes respecto al nuevo currículo, sobre todo en lo relativo a las asignaturas, cambios en la normatividad escolar, procesos de inscripción, titulación, etc.

Todavía impera en muchas universidades “la idea tradicional de que el único deber de los estudiantes es el de estudiar, aprender y aprobar sus asignaturas”, cuestión que diversos autores plantean debe dejarse atrás, lo que implica en sí mismo el cambio de mentalidad en el propio estudiante y el replanteamiento de formas de organización y participación estudiantil (Duvivier y Rodríguez, 2010:227).

De cara a los modelos curriculares recientes, que afirman estar centrados en el alumno, resulta por lo menos incongruente la exclusión del sector estudiantil de los procesos conducentes al diseño de las propuestas educativas y de organización escolar en las que se verán inmersos. De acuerdo con McCombs y Vakili (2005), la concepción de un currículo centrado en el estudiante tiene dos vertientes. La primera, se relaciona con la comprensión de los procesos de aprendizaje mismos, de manera tal que el currículo y la enseñanza deben modelarse en torno al mejor conocimiento disponible acerca de cómo aprende la gente y de las prácticas de enseñanza más efectivas para promover altos niveles de motivación, aprendizaje y desempeño para todos los aprendices. La segunda plantea el papel activo y propositivo de la persona que aprende, por un lado, tomando en cuenta sus

experiencias, perspectivas, intereses, necesidades, etc., pero al mismo tiempo, fomentando la toma de conciencia y autodirección sobre su crecimiento y desempeño personal y grupal.

La complejidad de los modelos educativos actuales y de las innovaciones curriculares que se les asocian en el contexto universitario (aprendizaje mediante proyectos, basado en problemas y casos reales, trabajo colaborativo y multidisciplinar en escenarios profesionales, participación tutelada en investigación e intervención en comunidades, entre otros), plantean importantes retos a profesores y estudiantes. En el caso de estos últimos, se requiere no sólo del conocimiento del modelo educativo y del currículo de la carrera que cursan, sino de la comprensión y apropiación de nuevas formas y estrategias para aprender en la universidad, del cambio de prácticas educativas añejas y de la transformación de las estructuras de gestión escolar.

Método

Problema y pregunta de investigación

Este trabajo forma parte de una investigación interinstitucional que tiene como propósito analizar los modelos educativos vigentes en siete universidades públicas estatales en términos de su impacto en los proyectos curriculares formales y en la realidad educativa de profesores y estudiantes en distintas facultades y escuelas. La investigación está en proceso, pero los resultados preliminares nos permiten avizorar un fuerte contraste entre el planteamiento de los modelos educativos como prototipos idealizados y teorizados frente a la realidad que se enfrenta cuando se intenta llevarlos a las instituciones en el contexto actual (Díaz Barriga, Barrón y Díaz Barriga, 2009).

En esta ponencia se expondrán algunos avances relativos al estudio realizado en la Universidad Veracruzana (UV), en relación a la pregunta ¿Cuál es la opinión de los estudiantes universitarios respecto a las innovaciones curriculares prescritas en el modelo educativo de la institución en contraste con la realidad que enfrentan en las aulas?

Contexto y participantes

Se realizó un estudio descriptivo tipo encuesta (Hernández, Fernández y Baptista, 2008), en el cual se administró un cuestionario a estudiantes de las licenciaturas de Pedagogía, Economía, Enfermería y Contaduría de la Universidad Veracruzana. En esta ponencia se

reportan sólo los resultados arrojados en la Facultad de Pedagogía, Veracruz, donde se encuestó a 68 estudiantes de la licenciatura en Pedagogía. La población total ascendía a 553, pero los grupos encuestados se eligieron en función de dos criterios: que estuviesen el día de la aplicación y que fueran alumnos de quinto ciclo en adelante dada su experiencia acumulada en la universidad.

En relación al modelo educativo, desde 1999 la Universidad Veracruzana inició la implantación del mismo, posteriormente denominado Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF). En el momento de aplicar los cuestionarios, se estaban orquestando las reformas de segunda generación del modelo, con un énfasis en el diseño curricular por competencias. El modelo educativo afirma estar centrado en el aprendizaje del estudiante; los elementos innovadores que contempla incluyen una organización curricular por áreas así un sistema flexible de créditos que permite al estudiante elegir libremente experiencias educativas (no se llaman asignaturas) y determinar los tiempos en que desea cursarlas. Incorpora como elementos clave un sistema de tutorías a los estudiantes, una serie de talleres para el desarrollo de habilidades (del pensamiento crítico y creativo, computación básica, segundo idioma, comunicación escrita, entre otras) y su manejo transversal en todo el currículo. También contempla la movilidad interinstitucional, la formación en escenarios reales, la multi e interdisciplina, el aprendizaje activo y una orientación constructivista en la enseñanza, todo ello encaminado a la formación integral del estudiantado.

Instrumento y Procedimiento

Se construyó y administró un cuestionario consistente en 71 reactivos de opción múltiple y respuesta abierta. Se conformó con tres secciones:

- a) Preguntas enfocadas a obtener datos generales del estudiante (edad, género, carrera, turno, trayectoria escolar, entre otros).
- b) Preguntas enfocadas a dilucidar qué tanto conocen los estudiantes y cuál ha sido su participación en el modelo educativo de la institución y el plan de estudios que cursan, así como en las experiencias educativas que han resultado más significativas.
- c) Preguntas en un formato de escala Likert para valorar su opinión respecto a la realidad educativa que viven en las aulas respecto a la eventual implantación de las innovaciones curriculares contempladas en el modelo educativo.

El cuestionario se administró en las aulas regulares a las que acuden los estudiantes en los horarios de clase, teniendo una duración promedio de administración de 30 minutos.

Resultados

Se calcularon frecuencias y porcentajes de respuesta en los reactivos de opción múltiple y se condujo un análisis de contenido para las respuestas abiertas. Por razones de espacio, en esta ponencia se reportan sólo los resultados globales con la muestra de estudiantes de Pedagogía y se incluyen aquellos reactivos que resultaron más ilustrativos para entender si las innovaciones propuestas en el modelo curricular y en el plan de estudios de esta carrera se están llevando a la práctica y de qué manera.

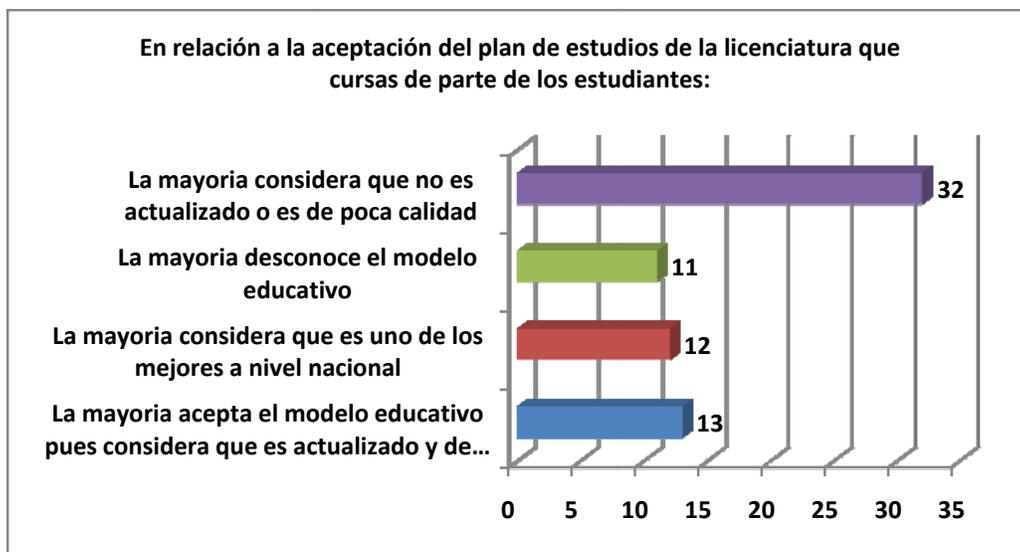
Características de los estudiantes

Respondieron 48 mujeres y 20 hombres, con un rango de edad entre 20-23 años y una moda de 21 años. Todos reportaron tomar clases en turno mixto; 37 estudiantes (54.41%) cursaban el 5º y 6º periodos de la licenciatura y 31 (45.58%) el 7º y 8º periodos. Reportaron trabajar 12 estudiantes (17.64%), mientras que contaban con beca Pronabes 15 (22.05%) y 2 (2.94%) dijeron estar becados por la propia universidad.

Conocimiento y participación en el modelo educativo y plan de estudios

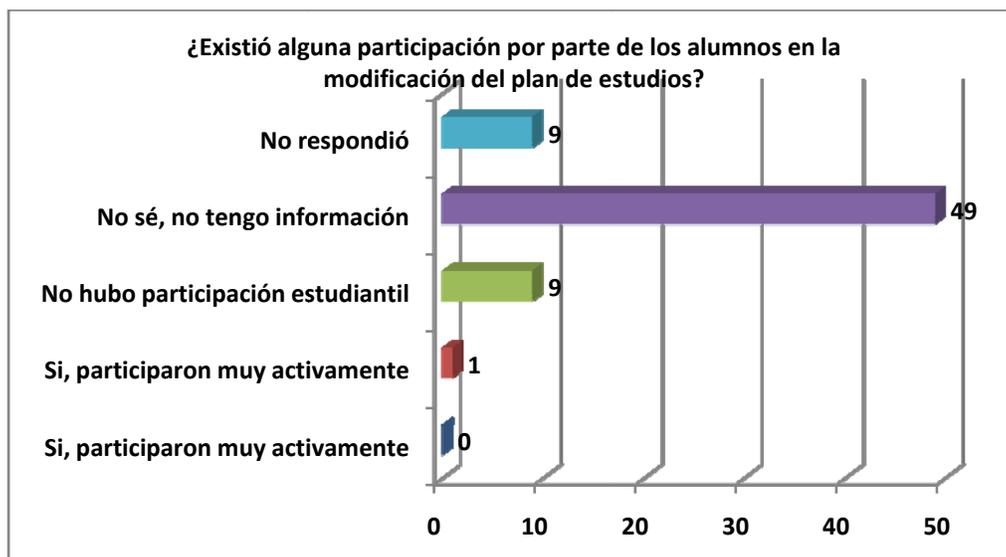
Cuando se preguntó a los estudiantes si conocían *el modelo educativo de la universidad*, 38 (55.88%) dijeron conocerlo en su mayoría, 29 (42.64%) dijeron que lo conocían poco y 1(1.477%) afirmó desconocerlo. Una tendencia similar se encontró cuando se les preguntó respecto a si conocían *el plan de estudios de su carrera*: 41 (60.29%) dijo conocerlo en su mayoría, 24 (35.29%) contestó que lo conocía poco y 3 (4.41%) que lo desconocía.

Sin embargo, cuando se les preguntó respecto a la aceptación del plan de estudios entre los estudiantes, la respuesta más frecuente (F=32, 47.05%) fue que éste se consideraba desactualizado o de poca calidad, contra 13 (19.11%) que dijo se consideraba de calidad y actualizado.



Gráfica 1

Asimismo, se preguntó si los estudiantes habían *participado en la modificación del plan de estudios*, a lo cual respondieron en su mayoría que no sabían o no tenían información al respecto (F=49, 72.05%), mientras que 9 estudiantes (13.23%) dijeron que no hubo participación estudiantil, otros tantos no respondieron y sólo 1 (1.47%) contestó que los estudiantes participaron activamente.



Gráfica 2

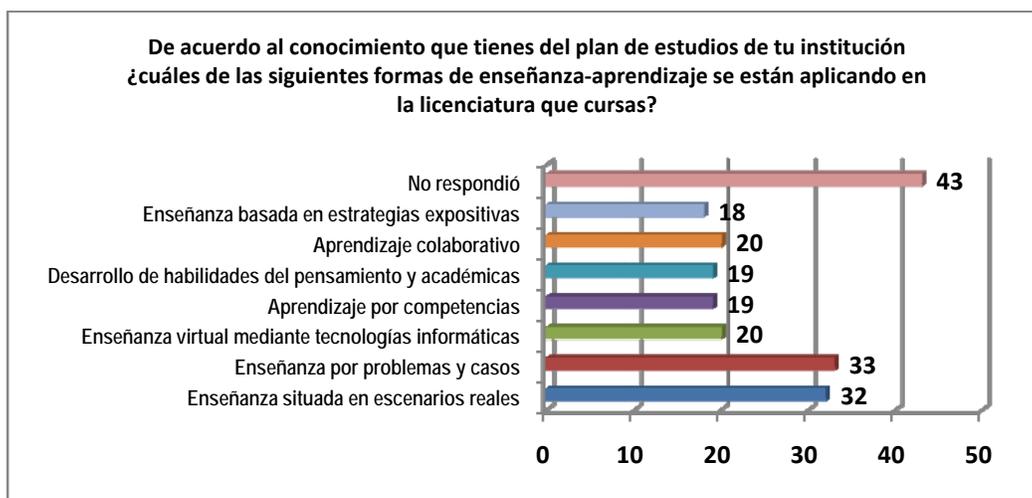
Un total de 60 estudiantes (88.23%) afirmaron contar con un *tutor académico* mientras 8 (11.76%) dijeron no tenerlo. No obstante, cuando se les preguntó con qué frecuencia se

reunían, sólo un estudiante reportó reunirse con su tutor una vez a la semana (1.47%), 6 (8.82%) dijeron que una o dos veces al mes, y la mayoría, 33 estudiantes (48.52%), reportó que sólo se reunían dos o tres veces al semestre, mientras que 26 (38.23%) dijo que casi nunca se reunían.

Respecto a si habían tomado algún curso en línea o habían realizado alguna *experiencia educativa mediada por tecnologías de la información y comunicación* (TIC), 57 (83.82%) estudiantes reportaron no haber tenido este tipo de experiencia educativa, mientras que los que sí reportaron haberla tenido (F=10, 14.7%), 3 (4.41%) dijeron que habían dedicado más de diez horas semanales a la misma, 4 (5.88%) entre cinco y diez horas semanales y 3 (4.41%) menos de cinco horas.

Por otra parte, respecto al asunto de la *movilidad estudiantil*, la mayoría reportó haber cursado experiencias educativas en otras instituciones, escuelas o facultades (F=53, 77.94%, contra F=15, 22.05% que reportó no haberlas cursado).

Se preguntó cuáles eran las *formas de enseñanza-aprendizaje* que se estaban aplicando en el plan de estudios de Pedagogía; aunque la mayor parte de los estudiantes no respondió (F=43, 63.23%), se recuperaron 161 respuestas en otras categorías, dado que se podían elegir varias opciones. Las frecuencias más altas fueron para la enseñanza por problemas y casos (F=33, 20.49%) así como para la enseñanza situada en escenarios reales (F=32, 13.87%), aunque también se reportó la enseñanza expositiva (F=18, 11.8%).



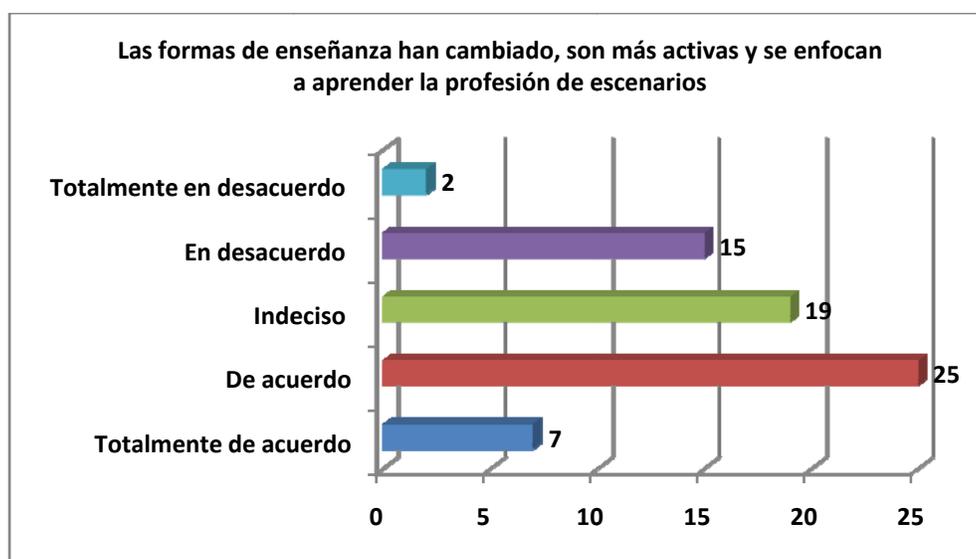
Gráfica 3

Se preguntó si consideraban que lo que están aprendiendo en la carrera está en relación con lo que se demanda o requiere en el campo de trabajo de su profesión, 22 (32.35%) estudiantes contestaron que lo aprendido se relaciona de manera total con la Pedagogía como profesión, mientras que 42 (61.76%) afirmaron que se relaciona de manera parcial y sólo 3 (4.41%) que no hay relación con el campo laboral.

Opinión sobre la realidad educativa en el aula

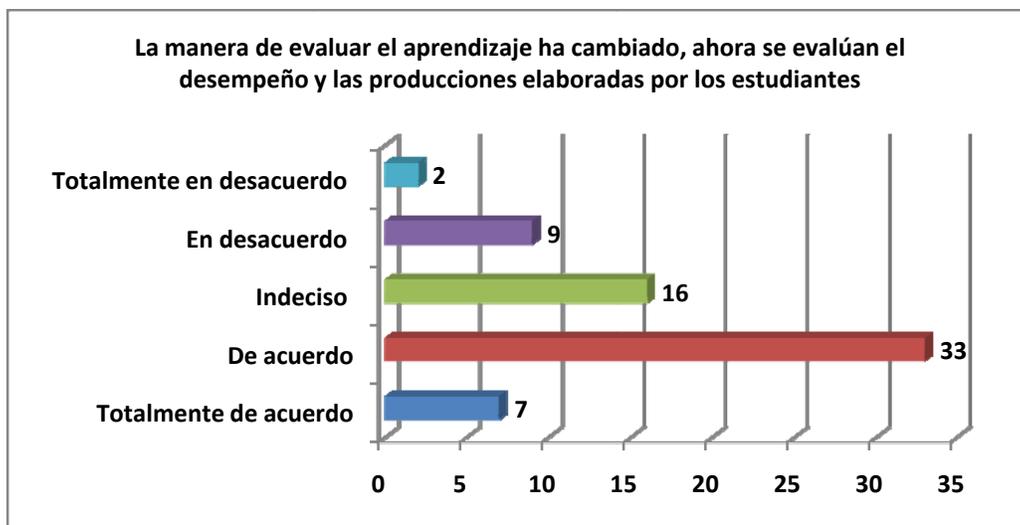
En relación con las preguntas de la escala Likert, algunos datos sobresalientes son los siguientes:

Sobre si las *formas de enseñanza* han cambiado, la mayoría de los encuestados está de acuerdo en que éstas son más activas y se enfocan a aprender en escenarios (F=25, 36.76%), pero al mismo tiempo, un número considerable de estudiantes (F=19, 27.94%) se muestra indeciso al respecto.



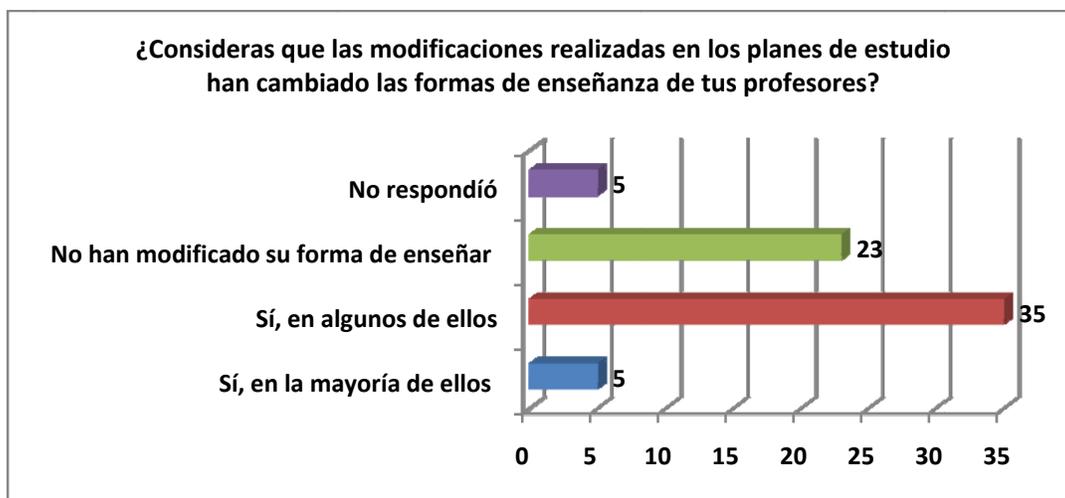
Gráfica 4

Situación parecida se encontró cuando se preguntó respecto a si la *forma de evaluar el aprendizaje* ha cambiado, dado que casi la mitad estuvo de acuerdo (F=33, 48.52%) o totalmente de acuerdo (F= 7, 10.29%) que ahora se evalúan el desempeño y las producciones académicas estudiantiles, pero un número importante de alumnos se mostró indeciso (F=16, 23.52%).



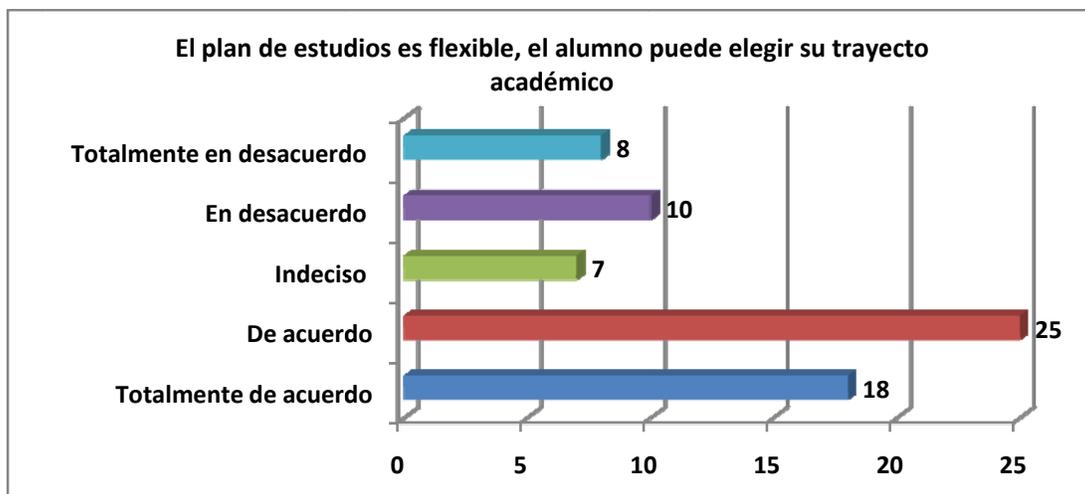
Gráfica 5

Al parecer, un factor clave para explicar las respuestas anteriores reside en que las opiniones se dividen respecto a *si los profesores han cambiado o no la forma en que enseñan*; 35 estudiantes (51.47%) afirman que han cambiado algunos de sus profesores, pero 23 (33.82%) dicen que no han cambiado su forma de enseñar.



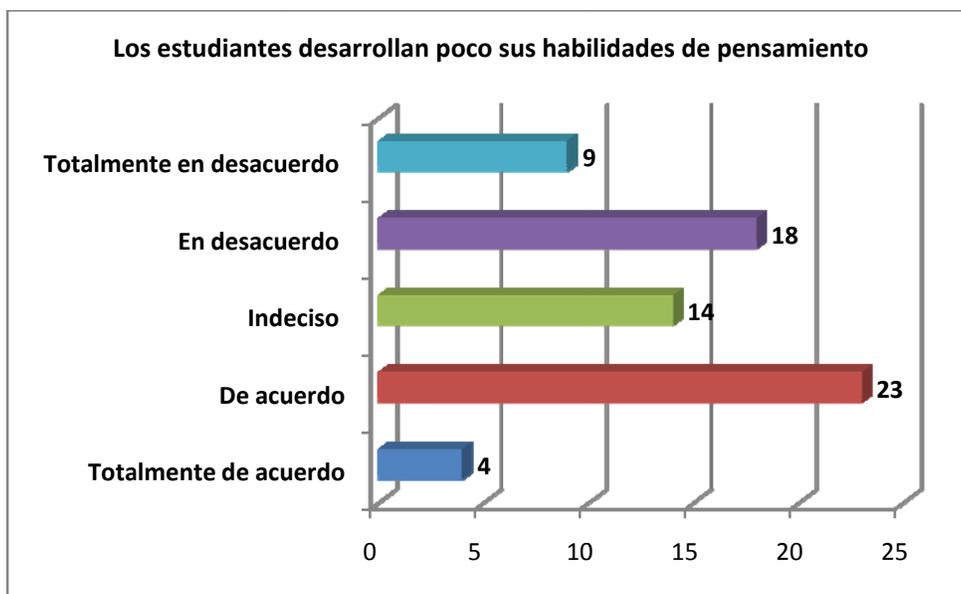
Gráfica 6

En relación con la *flexibilidad*, uno de los aspectos clave del modelo educativo, los estudiantes en su gran mayoría opinan que pueden elegir con libertad su trayecto académico (F-43, 63.23%), pero nuevamente, hay un sector estudiantil que está indeciso (F=7, 10.29%), o no lo considera así (F=18, 26.47%).



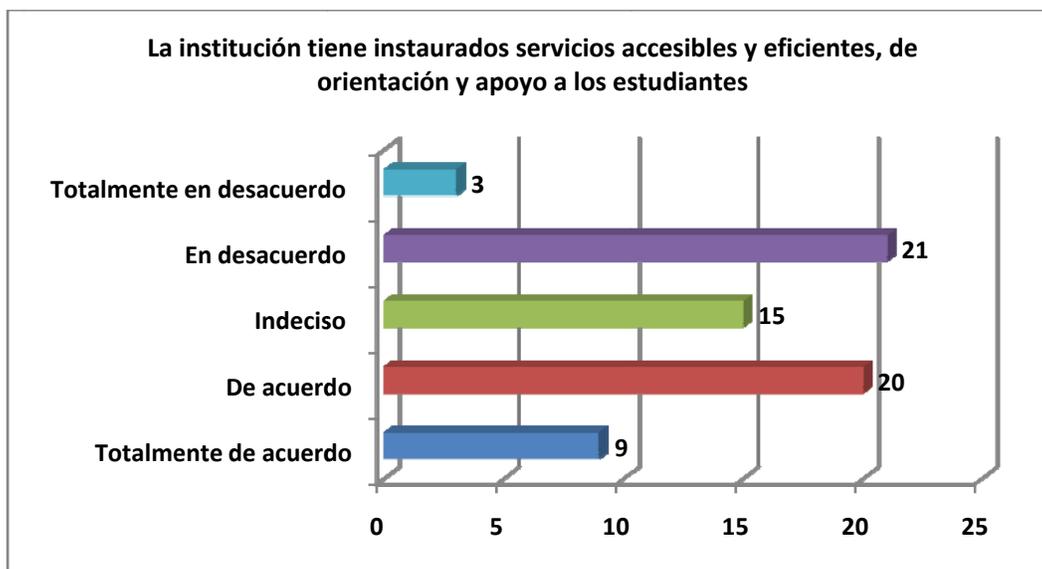
Gráfica 7

Otro factor clave en el modelo educativo que va en la dirección apuntalar un currículo centrado en el estudiante, reside en la promoción de *habilidades del pensamiento* y comunicación mediante una serie de talleres, los cuales se pretende además permitan *transversalizar* los aprendizajes logrados a las demás experiencias educativas a lo largo de toda la carrera. Los estudiantes mostraron también en este caso opiniones divididas, puesto que más de la tercera parte estuvo de acuerdo (F=23, 33.82%) en que se desarrollan poco dichas habilidades del pensamiento, pero también un porcentaje considerable se mostró en desacuerdo (F=18, 26.47%) o indeciso (F=14, 20.58%) con tal afirmación.



Gráfica 8

Finalmente, entre las preguntas que exploraron la posibilidad de un cambio sistémico en la institución aparejado al cambio del modelo educativo y del currículo, se toma como referente la cuestión del tipo de servicios que reciben los estudiantes. En este caso, se preguntó sobre los *servicios de orientación y apoyo a los estudiantes*, y en concreto, sobre si son accesibles y eficientes. La opinión nuevamente se dividió entre los que están de acuerdo (F=20, 29.41%), versus los indecisos (F=15, 22.05%) y los que están en desacuerdo (F=21, 30.88%) en que dichos servicios sean accesibles y eficientes.



Gráfica 9

Conclusiones

1. Se trata de una población donde prevalecen las mujeres (70 % del total), con un rango de edad entre 20 y 23 años y donde un poco más del 17 % trabaja.
2. Respecto del conocimiento y participación en el MEIF poco más de la mitad afirma conocerlo, aunque llama la atención que más del 40 % o lo conoce poco o no lo conoce, a pesar de tratarse de estudiantes que llevaban al momento de la aplicación más de dos años y medio en la institución. Una tendencia similar se muestra en relación con el conocimiento del plan de estudios. Ambos datos muestran que la promoción y divulgación tanto del MEIF como del plan de estudios sólo ha llegado a un sector estudiantil.

3. La pregunta sobre la aceptación del plan de estudios provocó que más del 47 % se pronunciara por considerarlo desactualizado o de poca calidad.
4. La tutoría es otro de los temas pendientes en la operación del MEIF. Aquí, más del 75 % de los participantes afirma que las sesiones de tutorías son prácticamente nulas, en tanto se reúnen 2 o 3 veces al semestre o no se reúnen con su tutor.
5. Las mismas carencias ocurren en las experiencias de los estudiantes en el uso de TIC, en tanto se reporta que más del 83% no ha tenido este tipo de experiencias educativas.
6. Otro de los resultados relevantes en el estudio es el referido al cambio en la forma de enseñar de los profesores. Poco más de la mitad de los estudiantes afirma que sí han cambiado pero sólo algunos de sus profesores, pero otro sector importante de estudiantes reporta que los docentes no han cambiado sus formas de enseñanza. Es decir, el cambio hacia formas más activas de enseñar y aprender (por casos, problemas, trabajo colaborativo, etc.) al parecer dependen de los docentes que las han o no incorporado.
7. En relación al fomento de las habilidades del pensamiento, más de la tercera parte de los estudiantes opina que se desarrollan poco dichas habilidades.
8. Los estudiantes sí perciben algunos cambios importantes y favorables en relación con la flexibilidad curricular, la enseñanza en escenarios, la movilidad escolar y la evaluación centrada en el desempeño y las producciones académicas, aunque éstos no estén generalizados en todos sus profesores.
9. Lo anterior es indicador de que no se ha producido aún de manera generalizada ni un cambio sistémico en la institución ni todos los actores educativos se han apropiado del modelo educativo.

Referencias

- Díaz Barriga, A., Barrón, C. y Díaz Barriga, F. (2009). *Los modelos educativos y curriculares frente a la realidad institucional*. Simposio presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE, Veracruz, México.
- Glazman, R. (1978). Una propuesta de organización para la participación del estudiante en el diseño de planes de estudio. *Perfiles Educativos*, 1, 40-48.

- Duvivier, R. y Rodríguez, D. (2010). La participación de los estudiantes en la educación médica. *Educación Médica*, 13 (4), 223-227.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- McCombs, B. y Vakili, D. (2005). A learner-centered framework for e-learning. *Teachers College Record*, 107 (8), 1582-1600.
- Jiménez, E. (2002). La participación de los académicos en el diseño curricular de planes y programas de estudio en la UNAM. *Perfiles Educativos*, 24 (96), 73-96.
- Schwab, J.J. (1970). *The practical: A language for curriculum*. Washington, D.C.: National Education Association.